

NARVAEZ RIVADENEIRA, LUIS. Pensamiento Internacionalista. Edición Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano. Quito. 1984

Contenido:

“Me resisto y me resistiré a la tentación desgarradora de abordar en estas páginas el secular complejo nacional que envuelve dramáticamente nuestros nóveles contornos territoriales, ora nos refiramos al norte o al sur, ora miremos hacia la amazonia o atisbemos en lontananza oceánica, ora en fin, escudriñando nuestros recursos naturales en los cretáceos u oteando la órbita sideral que atraviesa la patria ecuatorial.- Las razones son varias. Comenzaré por develar algunas. Mi firme adhesión a aquella legión de ecuatorianos que pretende combatir el desánimo y el sentido de inferioridad, es una.- Otra razón. Filtrarme en el ‘pensamiento internacionalista’ de mis connacionales tiene como propósito bucear en una dirección que permita la adecuada comprensión de la realidad ecuatoriana a través de una profunda y honda perspectiva histórica. Dicho en otras palabras, me interesa la búsqueda de la génesis del proceso de desarrollo nacional, en la cual una parcela ocupa el conflicto territorial con los vecinos... Debo agregar, asimismo, un razonamiento que está en directa relación con la metodología que me propongo observar en estas páginas. Siento –como Alfred Weber- *la necesidad de esclarecer la situación actual, superlativamente enmarañada; querríamos orientarnos respecto de su significación y alcance. Para ello debemos escrutar cuáles son las fuerzas impulsoras de la corriente de la historia; contemplar su curso, la formación de sus estructuras y el proceso de su dinamismo.* Básteme esta referencia para explicar al lector la composición y alcance de la temática que conforma el presente ‘Estudio Introductorio’, en base al cual he realizado la colección de textos que integran la parte antológica de esta obra... Es pertinente, entonces, el rescate conceptual de aquellas manifestaciones y expresiones de la conducta internacional ecuatoriana, para depositarlas en el crisol que da forma y contenido a la personalidad de nuestra nación. Aún más: esa fundición no tendría valor real sin una adecuada participación a nivel político... No resignaré el deber ineludible de apuntar que la historia patria, durante el período republicano, objetivamente visible, oscila entre las veleidades de la conducta imprevisible de los caudillos que desde la Casa de Gobierno, o tras bastidores de ella, impusieron un tono personalista a los manejos de la política internacional ecuatoriana, unas veces con planteamientos severos que pretendían una presencia robusta del país en el campo continental y mundial, y otras cargadas de contradicciones que hasta dieron pie para sostener que *la política seguida por la Cancillería ecuatoriana ha sido tan poco eficaz y tan poco inteligente, tan cándida por decir lo menos, que sus innúmeros errores e imprevisiones fueron siempre los mejores aliados que pudieron tener gratuitamente* (Alfredo Pareja Diezcanseco. Historia de la República) *nuestros vecinos, de manera particular.*- En ese exclusivo contexto nada más simplista que

arribar a la conclusión: el pensamiento internacionalista emerge, se nutre y es patrimonio de la Cancillería” (“Estudio Introductorio”, por el autor de la obra, Luis Narváez Rivadeneira).